Situación de los Ninis en Bolivia

Angela Esther Suri Andrade

En las últimas décadas, América Latina ha experimentado transformaciones demográficas y económicas significativas. Sin embargo, persiste un desafío estructural: la integración de la juventud al sistema educativo y al mercado laboral formal (M. Huepe, 2024).

El término nini es un acrónimo derivado de la voz NEET (Not in Employment, Education or Training), se acuño en 1999 por la Social Exclusion Unit del Reino Unido para identificar a jóvenes en situación de vulnerabilidad y exclusión que no realizaban actividades laborales ni recibían formación (Jiménez, 2010). Sin embargo, la definición de este grupo no es homogénea y contiene gran diversidad de realidades, D'alessandre (2013) identifica tres categorías:

1) Ninis en desocupación, jóvenes que buscan trabajo pero no lo encuentran debido a falta de oportunidades o formación educativa insuficiente.

2) Ninis en la economía del cuidado, jóvenes, principalmente mujeres, dedicadas a labores domésticas no remuneradas, crianza de hijos y cuidado de familiares.[1]

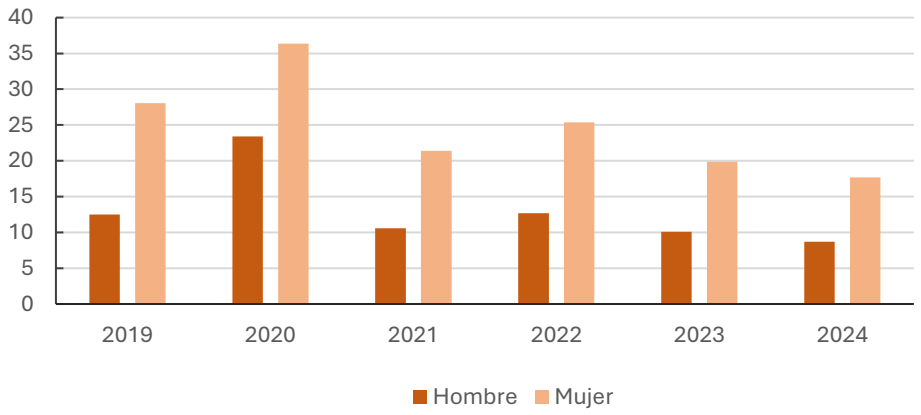
3) Inactividad plena, parte de los jóvenes que no buscan trabajo, ni estudian por voluntad propia.

Por tanto, detrás de la definición de “jóvenes que no trabajan, ni reciben formación” se ocultan realidades biográficas y socioeconómicas diferentes.

Al examinar el gráfico 1, se muestra la evolución de los ninis en el grupo etario de 15 a 29 años entre el cuarto trimestre de 2019 y 2024, el porcentaje de mujeres ninis tuvo un descenso de 10.36 puntos porcentuales en el periodo de estudio, mientras que en hombres fue de 3.83 puntos porcentuales. Sin embargo la condición de nini, sigue siendo mayor en mujeres en todos los periodos.

[1] El término "nini" ha sido objeto de fuertes críticas debido a que incluye bajo la etiqueta de "inactividad" a una gran mayoría de jóvenes (principalmente mujeres) que realizan trabajo doméstico y de cuidado no remunerado. Pero, según la definición convencional de las estadísticas de empleo, estas tareas no se consideran "trabajo" por no estar destinadas al mercado, lo que invisibiliza su relevancia económica.

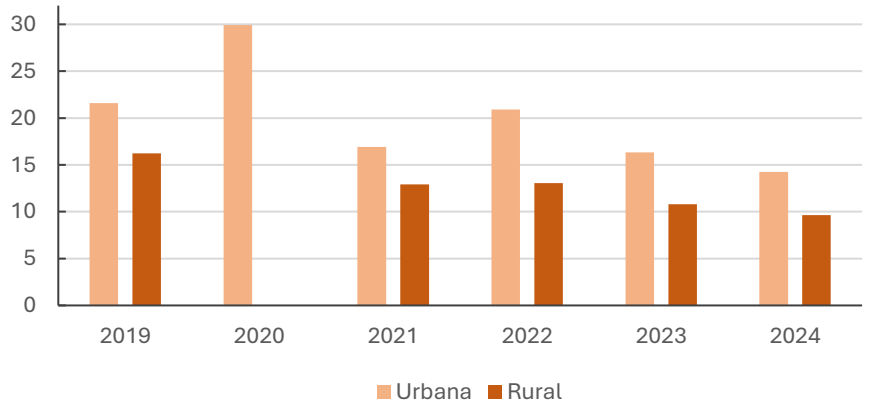
Gráfico 1: Población nini por sexo, en la población en el tramo de 15 a 29 años, 4T-2019 a 4T-2024
(en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Continua de Empleo

La Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2019) menciona que el fenómeno nini afecta de manera distinta a las mujeres, principalmente porque su situación está ligada a la división sexual del trabajo y a la economía del cuidado. Además, la OIT estima que aproximadamente el 70% de las mujeres nini en la región se dedican a los quehaceres del hogar. Mientras que para los varones la condición de nini suele tener un carácter coyuntural y transitorio, ligado al desempleo abierto.

Gráfico 2: Población nini por área, en la población en el tramo de 15 a 29 años, 4T-2019 a 4T-2024
(en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Continua de Empleo

En el gráfico 2 se observa una presencia mayoritaria de ninis en el área urbana, en el 2019 con el 21.58% y el 2024 con el 14,26%. Con un valor atípico en el año 2020 en el que la totalidad de la muestra correspondía al área urbana debido a que no se pudo realizar la encuesta en el área rural por la pandemia. Con respecto al área rural se evidencia una reducción de 6.59 puntos porcentuales desde el año 2019 al 2024.

En el área urbana, según (Scharff Guerrero, 2024) la exclusión podría estar asociada a una paradoja de acceso en la que, a pesar de concentrarse la mayor oferta institucional, esta resulta inalcanzable para muchos jóvenes debido a los elevados costos de la formación especializada y a la intensa competencia en mercados laborales saturados y selectivos.

Se evidencia que bajo el término nini no existe una realidad única, sino un conjunto de situaciones biográficas y socioeconómicas que varían según el género, el territorio y el momento histórico. La sobrerrepresentación femenina responde a cargas de cuidado no remunerado, mientras que la participación masculina se vincula con el desempleo abierto. Asimismo, la disparidad entre el área urbana y rural es causada por costos y competencia.

Esta heterogeneidad representa el mayor obstáculo para aprovechar el bono demográfico, el cual en Bolivia se agotará aproximadamente en el año 2051 (Hoyos, Rafael, Halsey Rogers y Miguel Székely, 2016). Por lo tanto, resulta necesario implementar políticas diferenciadas como sistemas integrales de cuidado y educación técnica pertinente para integrar a esta generación antes de que la ventana de oportunidad económica se cierre.

Referencias

D'alessandre, V. (2013). *Soy lo que ves y no es. Adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan en América Latina* (Cuaderno 17 ed.). Buenos Aires: Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL).

Hoyos, Rafael, Halsey Rogers y Miguel Székely. (2016). *Ninis en América Latina:20 millones de jóvenes en busca de oportunidades*. Washington: Banco Mundial.

Jiménez, A. M. (2010). *Ninis en México: problema y propuestas*. Mexico.

M. Huepe. (2024). *Estudio prospectivo del empleo juvenil en América Latina: la educación y la formación para el trabajo como eje clave*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

OIT. (2019). *Entre el Bono Demográfico y los Ninis: Empleo Juvenil. Una mirada a Latinoamérica y a Bolivia*. Lima, Peru.

Scharff Guerrero, N. (23 de 11 de 2024). *Punto Seguido-UPC*. Obtenido de https://puntoseguido.upc.edu.pe/las-diferencias-entre-ninis-en-zonas-rurales-y-urbanas-en-peru/